



unánimes

Estudios bíblicos

M: Parábolas de Jesús

20.- Parábola de la higuera



unánimes

Estudios Bíblicos

M.20.- Parábola de la higuera

1. El texto

Mateo 24:32-35

De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

2. Introducción

Esta parábola forma parte del discurso más largo de los seis que pronunció Cristo y que se registran en los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). El evangelista Mateo le dedica más espacio que Marcos o Lucas, aunque gran parte del capítulo 24 tiene paralelo en los otros evangelios y ellos a su vez contienen unos pocos pasajes que no se encuentran en este. En general, se conoce el sermón como el “Discurso escatológico de Cristo” o “Discurso sobre las últimas cosas”. A fin de indicar en forma más clara su contenido material, uno podría usar el título: “Exhortación a velar, en vista de la segunda venida del Hijo del Hombre como juez y galardonador”. Fue impartido en el Monte de los Olivos y era dirigido a sus discípulos.

El material profético que se encuentra en este sexto discurso tiene referencia no solamente a acontecimientos muy cercanos en el tiempo, sino también a los que están muy lejos en el futuro.

Por el proceso llamado “escorzo profético”, fenómeno según el cual se ven como un solo acontecimiento los extensamente separados acontecimientos históricos, como montes que por efecto de la distancia se ven como uno solo, aquí se entrelazan dos acontecimientos de gran importancia, a saber, el juicio sobre Jerusalén (su caída en el año 70 d.C.) y el juicio al final de la historia del mundo. Nuestro Señor predice la inminente catástrofe de la ciudad como un anticipo de la tribulación al final de la dispensación. O para decirlo en forma diferente, al describir el breve período de gran tribulación al final de la historia, que termina con el juicio final, Jesús está describiéndola con colores tomados de la destrucción de Jerusalén por los romanos.

3. La higuera

De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

El profeta Isaías, años atrás, describe en uno de sus pasajes, elementos que probablemente estén arraigados al lenguaje de este texto. Se comparan las convulsiones en la esfera de la naturaleza—el cielo desaparece como un rollo cuando se cierra de golpe y las estrellas caen del cielo—con “las hojas que caen de la higuera”.

Isaías 34:4

Todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército como se cae la hoja de la parra, como se cae la de la higuera.

¿Podría ser esta la razón por qué, según el relato de Mateo, habiendo un momento antes hablado de la conmoción de las potencias de los cielos, simbolizadas por una higuera azotado por el viento, Jesús ahora saca una lección de este mismo árbol? Tiene que haber habido alguna razón especial por la cual es especialmente de la higuera que el Maestro empieza a hablar ahora, porque lo que se dice de este árbol podría haberse dicho de muchos otros árboles, en realidad, de “todos” los demás, como lo detalla Lucas en el texto paralelo al de Mateo.

Lucas 21:29-31

También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando veis que ya brotan, sabéis por vosotros mismos que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

Como quiera que sea, la “lección”—en el original aparece la palabra “parábola”, pero aquí se usa esa palabra en un sentido muy general de “comparación instructiva”—es clara: la rama que se entenece y las hojas que brotan indican la cercanía del verano. No pueden haber dudas al respecto. Jesús ahora declara que cuando “todo esto” se vea (literalmente “todas estas cosas”), ello está cerca, a las puertas mismas. “Todo esto” debe referirse al cumplimiento de las diversas predicciones hasta donde este cumplimiento pueda ser testificado por los discípulos. Jesús continúa con palabras que han dado lugar a mucha controversia y dice:

4. La controversia

De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Acerca de “de cierto os digo”, es evidente que estas palabras las dice con un marcado énfasis y una solemnidad impresionante. Sin embargo, la pregunta es: ¿Que quiere decir Jesús cuando dice “esta generación” y “todo esto” o “todas estas cosas”? La noción de que “esta generación” se refiere ya sea a toda la humanidad o a todos los creyentes se puede dejar a un lado sin mucha argumentación. Tal observación no solamente se puede considerar algo superflua y por lo tanto inconcebible como viniendo de la boca del Señor, pero ambas interpretaciones también están fuera de la línea del contexto. Hay también otro punto de vista que se debe rechazar, a saber, “Antes de morir, la gente que actualmente vive va a ser testigo de todas estas cosas, inclusive aun de mi venida en las nubes del cielo”. Si ese es el significado, entonces Jesús estaba equivocado.

Sin embargo, hay varias interpretaciones que son dignas de una seria consideración.

- a. Jesús quiso decir: “Esta generación no pasará hasta que hayan ocurrido los acontecimientos que culminan con la caída de Jerusalén”, sin que signifique “todos los que ahora viven estarán vivos todavía el año 70 d. C.”, sino sencillamente, “la generación de nuestros contemporáneos no se habrá terminado en ese tiempo: algunos todavía vivirán”.
- b. De ningún modo se ha establecido que la expresión “esta generación” debe limitarse a los contemporáneos. También se puede referir a “esta clase de gente”; por ejemplo, los judíos en todo tiempo o edad. La versión griega del Antiguo Testamento llamada la Septuaginta usa la misma palabra que aquí se traduce “generación”, pero evidentemente con un sentido que va más allá de un “grupo de contemporáneos”. Lo mismo en el Nuevo Testamento aunque el punto de partida bien podría ser una referencia a la gente de ese tiempo en particular, este podría no ser todo el significado.
- c. Los verbos difieren: “cuando *veáis* todo esto” no es lo mismo que “hasta que todo esto *suceda*”. Jesús no implica necesariamente que sus discípulos verán todo lo que se ha predicho.

Las razones por las cuales podríamos inclinarnos hacia el punto de vista de que aquí el Señor está declarando que el pueblo judío no pasará hasta que todas las cosas que ha estado prediciendo sucedan (acontecimientos que se extienden a través de todo el tiempo hasta la segunda venida gloriosa e incluyéndola), son las siguientes:

- a. Primero, como se ha indicado, la palabra generación podría referirse a “un tipo de personas o raza”, en este caso los judíos.
- b. Segundo, en los versículos precedentes ya han pasado los siglos. Aunque los discípulos inmediatos de Cristo no van a “ver” todo esto, estas cosas—a saber, el odio de todas las naciones hacia la iglesia y la predicación del evangelio a todas las naciones, etc.—

corresponden a lo que “sucederá”.

- c. Tercero, en los versículos precedentes los discípulos hicieron dos preguntas, la primera acerca de la destrucción de Jerusalén y su templo y la segunda con respecto a la segunda venida de Cristo. ¿No parecería natural que el versículo 33 es parte de la respuesta del Maestro a la primera pregunta y que el 34 responde la segunda?
- d. Cuarto, el contexto inmediatamente siguiente: “Pero acerca del día y la hora nadie sabe”, etc. se refiere al día de la venida de Cristo sobre las nubes con poder y gran gloria. El resto del contexto, los versículos subsiguientes, también señalan a ese mismo acontecimiento escatológico.
- e. Quinto, las palabras del versículo 35 también se refieren a la consumación de todas las cosas.

Finalmente, es incorrecto decir que la idea de que “el pueblo judío no será completamente exterminado sino que todavía estará en la tierra cuando el Señor venga otra vez” es un asunto que podía tomarse por concedido y por lo tanto no era necesaria una declaración solemne. Por el contrario, habría parecido más bien natural que los que, a pesar de todos sus privilegios especiales, rechazaron y crucificaron a su propio Mesías, fueran borrados como una nación. Ciertamente merecía ser mencionado que esto no ocurriría, sino que, por el contrario, este pueblo seguiría existiendo y que en todo tiempo su remanente, así como el de los no judíos, sería salvo. Por lo menos Pablo, por dirección divina, era de esa opinión y debido a la maravillosa cadena de acontecimientos que esta manifestación de la misericordia de Dios traería, prorrumpió en una doxología (adoración suprema)

Romanos 11:25-29

No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: el endurecimiento de una parte de Israel durará hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. Luego todo Israel será salvo, como está escrito:

«Vendrá de Sión el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad.

Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados».

Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de sus padres, porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

Romanos 11:33-36

¡Profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!, porque, ¿quién entendió la mente del Señor? ¿o quién fue su consejero?

¿Quién le dio a él primero, para que le fuera recompensado?, porque de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén

La majestuosa declaración: “Mis palabras no pasarán”, merece ser enfatizada, porque el carácter permanente del mensaje de Cristo, en contraste con la naturaleza transitoria aun del “cielo y la tierra” en su condición presente, es el fundamento sobre el cual puede edificar la fe.

5. Conclusión

Es necesario juntar esta parábola con el versículo posterior:

Mateo 24:36

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.

Pocos pasajes nos presentan mayores dificultades que este. Está en dos secciones que parecen contradecirse mutuamente. La primera (versículos 32-35) parece indicar que, como uno puede decir por las señales de la naturaleza cuando el verano está próximo, así puede decir por las señales del mundo cuando estará al llegar la Segunda Venida. Y entonces parece que sigue diciendo que la Segunda Venida sucederá durante la vida de la generación que estaba escuchando a Jesús en aquel momento.

La segunda sección (versículo 36) dice definitivamente que nadie sabe cuándo será la Segunda Venida: ni los ángeles, ni el mismo Jesús, sino solo Dios y que llegará sobre la humanidad tan repentinamente como una tormenta.

Hay aquí una dificultad muy real que, aunque no podamos resolverla totalmente, debemos por lo menos intentarlo. Tomemos como punto de partida el versículo 34: « *De cierto os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.* » Cuando consideramos ese dicho, surgen algunas posibilidades.

- a. Si Jesús lo dijo refiriéndose a Su Segunda Venida, se equivocó, porque no tuvo lugar durante la vida de la generación que le estaba escuchando. Muchos aceptan ese punto de vista, creyendo que Jesús tenía un conocimiento limitado como hombre y creía que volvería en la vida de aquella generación. Podríamos aceptar aunque no lo hacemos, que en Su humanidad, Jesús tenía un conocimiento limitado; pero es difícil creer que el perfecto Dios y el perfecto hombre cometió un error en relación con una verdad espiritual tan importante como esta.
- b. ¿Podría ser que la frase “*hasta que todo esto acontezca*” no se refiriera a la Segunda Venida? ¿No es posible de hecho que se refiriera a la profecía con la que empezó el capítulo, el asedio y la caída de Jerusalén? Si aceptamos ésta, no queda ninguna dificultad. Lo que Jesús está diciendo es que estas serias advertencias tuyas acerca de la caída de

Jerusalén se cumplirían en el marco de aquella generación -y se cumplieron de hecho 40 años más tarde. Parece con mucho lo mejor el tomar los versículos 32-35 como refiriéndose, no a la Segunda Venida de Cristo, sino a la destrucción de Jerusalén; porque entonces se eliminan todas las dificultades.

El versículo 36 sí se refiere a la Segunda Venida y nos dice algunas verdades de suma importancia.

- a. El día y la hora de tal acontecimiento no los sabe más que Dios. Está claro, por tanto, que el especular acerca del tiempo de la Segunda Venida no es menos que una blasfemia; porque el que así especula está tratando de hurtarle a Dios secretos que solo Le pertenecen a Él. Nuestro deber es prepararnos y esperar.
- b. Nos dicen que ese tiempo llegará repentinamente y por sorpresa sobre los que estén inmersos en las cosas -materiales. En la antigua historia del Génesis, Noé se preparó cuando hacía buen tiempo para el Diluvio que había de venir y cuando vino, él estaba preparado. Pero el resto de la humanidad estaba perdida comiendo y bebiendo y casándose y fueron sorprendidos totalmente de improviso por lo tanto fueron barridos por el diluvio. Estos versículos son una advertencia para que no estemos tan inmersos en el tiempo que olvidemos la eternidad, para que nunca permitamos que los intereses del mundo, por muy necesarios que sean, nos distraigan totalmente de recordar que hay Dios, que las consecuencias de la vida y de la muerte están en Sus manos y que cuando nos llegue Su llamada, sea a la mañana o al mediodía o por la tarde, debe hallarnos preparados.

No podemos ver más allá; porque Dios Se ha reservado ese conocimiento en Su sabiduría. Lo que sí podemos hacer es estar preparados, vivir como si mañana fueran a acontecer estas cosas, vivir como el Señor desea que vivamos, con un estilo de vida acorde con la conducta del Sermón del Monte (capítulos 5, 6 y 7 del Evangelio de Mateo), en fin, vivir como sus discípulos. Es precisamente a eso hemos sido llamados los creyentes.

Basado parcialmente en los comentarios bíblicos de William Barclay y William Hendriksen
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995